

CONVENCIONES

- vereda o sitio
- ~ Rio
- Caño

Fuente, Corporacion Araracuara, junio/91

Esc: 1:500.000

■ LOCALIZACION ZONA DE ESTUDIO

Dibujo C.M.R.

LA SITUACION ACTUAL DE LOS NUKAK

* *Profesor del Departamento de Antropología
Universidad Nacional de Colombia.*

** *Profesor visitante. Departamento de Antropología
de la Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá.
Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata.*

Los Nukak son un grupo nómada cuya subsistencia se basa principalmente en la caza y la recolección, que ocupa el área interfluvial entre los ríos Guaviare e Inírida, en el departamento del Guaviare (Colombia). Se los ha afiliado con los Makú del noroccidente de la selva Amazónica, a cuya familia parecen pertenecer cuatro lenguas (o variaciones dialectales) diferentes: en primer lugar, *Ka'kua o Nukak*, cuyas afinidades lingüísticas han sido varias veces resaltadas (Reina 1989; Mondragón 1991:5); luego está *Bará-Yujúp*, estudiado por Silverwood-Cope al oriente del Pirá-Traira; el tercero es *Né dób* a cuyos usuarios se les asigna un territorio en el Paraná Boa-Boa (Schultz, Harald 1959), cerca del Yapurá; por último, se menciona *Up'de*, estudiado por Howard Reid en el noroccidente del Brasil (Reichel, Elizabeth, información personal, 1988).

Aunque la presencia de los grupos Makú entre los ríos Guaviare e Inírida era conocida desde muchos años atrás por los colonos y había sido citada en varios trabajos (Reichel-Dolmatoff, 1986:25, 31, 44), sólo en 1988 adquirieron «visibilidad» para la antropología colombiana y para el público en general. En ese año, un grupo de 40 Nukak salió de la selva y se instaló en los alrededores del pueblo de Calamar. La televisión nacional y diversos medios de comunicación dieron una amplia publicidad al respecto y la existencia de los Nukak se hizo pública. A partir de ese momento comenzaron algunos estudios que buscaron caracterizar su situación actual (Wirpsa y Mondragón, 1988), definir su territorio (Torres 1991) y hacer un estudio preliminar de su lenguaje (Reina 1989). Sin embargo, es muy poco lo que se sabe de la cultura Nukak y de cómo viven dentro de su territorio. La mayoría de las referencias se han basado en informantes que han salido de la selva, o en los datos recogidos en las avanzadas de colonización. Asimismo, gran parte de la información que se maneja ha sido brindada por los misioneros de Nuevas Tribus, quienes tienen un asentamiento desde hace varios años en territorio Nukak.

Debido a esta escasez de información, a la situación de relativo aislamiento de los Nukak y a su bajo grado de aculturación, los autores comenzaron un proyecto en 1990 cuyo objetivo principal es el estudio de los patrones de

subsistencia, asentamiento y movilidad de los Nukak. Este proyecto también pretende estudiar las implicaciones arqueológicas de la interrelación de estos patrones para ayudar a interpretar el registro arqueológico de grupos cazadores-recolectores nómadas de las selvas lluviosas tropicales. La información obtenida tendrá que contribuir a la consolidación de una base de datos, fundamental para el mejor conocimiento y comprensión de la sociedad Nukak y punto de partida para adelantar políticas serias que regulen las relaciones entre la sociedad nacional, en su conjunto, y los Nukak. Hasta el presente se han efectuado dos temporadas de campo, en septiembre de 1990 y en julio de 1991.

Con base en nuestro propio trabajo de campo y en algunas observaciones anteriores (Torres 1991; Mondragón 1991), se ha podido establecer que los Nukak están organizados en bandas que poseen un alto grado de movilidad y que oscilan entre 10 y 30 individuos.

Estas bandas construyen campamentos que ocupan durante cortos periodos de tiempo —por lo general muy pocos días— y luego son abandonados; cuando se realizan desplazamientos a largas distancias, los campamentos sólo son utilizados durante un día o una noche. Pueden estar formados por una vivienda comunal o por varias viviendas familiares que se disponen alrededor de un espacio central abierto. Estas viviendas están constituidas por un sistema de postes y travesaños amarrados con tiras de corteza de árboles y lianas, que sostienen varias hileras de hojas de tarriago o platanillo (*Phenakospermum guianensis*), las cuales forman la protección posterior y el techo. En cada vivienda hay un fogón central; no obstante, pudimos observar que cuando hay jóvenes o mujeres sin pareja que no pertenecen al grupo familiar, encienden fogones en áreas laterales.

En la actualidad, los Nukak basan su subsistencia en la recolección y la caza, aunque las recientes investigaciones llevadas a cabo por los autores han determinado que se practica un sistema de horticultura que incluye algunas especies como chontaduro (*Bactris gasipaes*), plátano (*Musa* sp), yuca dulce (*Manihot* sp) y algunos calabazos



Grupo Nukak en un campamento de la época lluviosa en el Guaviare (1991).

(*Crescentia cujete*, *Lagenaria siceraria*). Otras especies, en particular achiote (*Bixa orellana*) y moriche (*Mauritia minor* (Burret), que parecen no ser cultivadas, se hallan en altas concentraciones en algunos rastrojos. Para sus cultivos rozan y, en ocasiones, queman pequeños espacios en la selva que no alcanzan el tamaño de una hectárea, y allí van sembrando las distintas especies de plantas utilizadas.

No hemos podido establecer si estas prácticas de horticultura son de reciente adquisición o si, por el contrario, han sido siempre un complemento de la economía Nukak. Sin embargo, se debe mencionar que vimos campos cultivados que tenían plantas de chontaduro de 7 a 10 años de edad. De acuerdo con nuestras observaciones, el consumo de especies cultivadas fue muy bajo durante julio. Sólo, muy ocasionalmente, se recogió chontaduro y se consumieron algunas especies obtenidas de los colonos, tales como maíz y plátano.

Hasta ahora, sólo tenemos un registro más o menos completo de la subsistencia de algunos grupos del noroccidente del territorio durante la época de más intensas lluvias (julio) y algunos datos aislados de la época de transición entre lluvias y tiempo seco (septiembre). Esta información sugiere que durante el invierno, en el noroccidente, hay una fuerte dependencia de los recursos vegetales silvestres y en segundo término de la caza. Entre los frutos recolectados más importantes durante julio está la *wuana* o *wuaná* (una especie aún no identificada, de la familia *Anonaceae*) muy abundante en ese territorio. Este fruto es consumido crudo, levemente calentado en agua o en forma de bebida

fermentada, como una especie de chicha. Otros productos vegetales consumidos durante esta época incluyen el *juiú* (*Maximilana elegans*), *corop* (*Rheedia madruno*), guama montañera (*Inga* sp); *popere* o *pusui* (*Oenocarpus*), tarriago (*Phenakospermum guianensis*) y otros vegetales no identificados como el *nut* y la *caraiva*.

Los Nukak del noroccidente cazan micos (*Allouatta* sp, *Cebus* sp, y al menos otras tres especies que no pudimos determinar) utilizando cerbatana y dardos envenenados con curare. Otros animales cazados ocasionalmente son las tortugas terrestres (*Geochelone* sp), armadillos (*Dasyopus* sp), perros de monte (*Potos flavus*), y aves (con menor frecuencia *Penelope* sp). Los animales de gran porte, tales como el venado (*Masama* sp), el tapir (*Tapirus terrestris*) o el zaíno (*Tayassu* sp) son escasos en esa zona; solamente pudimos observar una vez la caza de un "cachufe" (*Tayassu albirostris*). Durante el período investigado la pesca fue muy escasa. Sólo ingresaron a los campamentos unos pocos pescados pequeños, que nunca alcanzaron a pesar un kilo antes de limpiarlos. Obviamente los peces representan durante este período un porcentaje muy pequeño en la dieta Nukak.

Entre los objetos materiales más importantes de los Nukak figuran los chinchorros, hechos con fibras torcidas de palmas de moriche o de cumare. Poseen también vasijas de cerámica fabricadas en algunos lugares donde las arcillas son adecuadas, mezcladas con ceniza de un árbol (*Licania?*) y achiote. Durante nuestra estadía solo un grupo tenía una olla de cerámica que era transportada en

todos sus desplazamientos y que no fue puesta al fuego. En varios campamentos abandonados encontramos vasijas de cerámica rotas; nunca más de una por sitio y sin señales de haber sido utilizadas sobre el fuego. Como la introducción de las ollas de aluminio parece ser muy antigua y la cantidad de éstas es suficiente, es probable que las vasijas de cerámica tengan una función muy especial; no obstante, no nos ha sido posible hacer observaciones importantes sobre este punto.

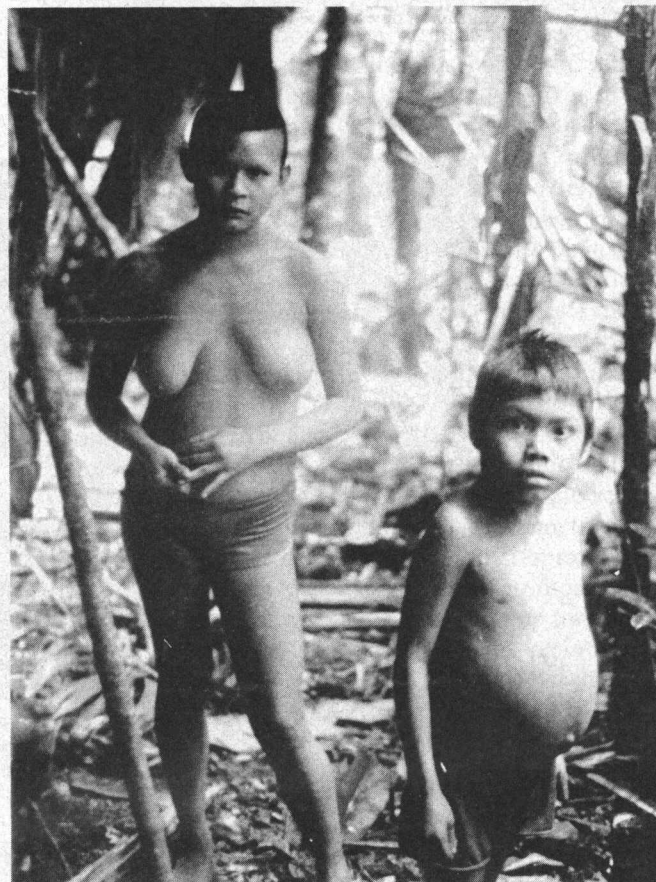
La situación actual de los Nukak es bastante difícil ya que sus territorios y su cultura se encuentran en peligro. En primer término el problema principal deriva de sus salidas —cada vez más frecuentes— fuera de su territorio actual. Desde hace 4 años aproximadamente, grupos pequeños de Nukak han salido de la selva y cruzando las sabanas circundantes han llegado hasta áreas urbanizadas como San José del Guaviare o Calamar. Cada contacto con los colonos aumenta las posibilidades de contagio de enfermedades como la gripe y modifica lentamente los patrones culturales Nukak, creando necesidades que luego no pueden ser satisfechas. Aunque, en términos generales, los colonos son amables y atentos con los Nukak y les ofrecen ropa y comida, en algunos casos se han registrado episodios violentos tales como raptos y violaciones de jóvenes indígenas (como la que sucedió a fines de 1990 en el caserío de El Resbalón) y se narran varias matanzas colectivas de Nukak, ocurridas durante los últimos 20 años. Por otro lado, después de las salidas a los centros de colonización o a los poblados, los Nukak utilizan vestidos y ropas donados por los colonos, lo que genera algunos problemas de salud. En ocasiones duermen con la ropa mojada luego de las intensas lluvias invernales, o simplemente dejan sobre sus cuerpos algunas de estas prendas hasta que causan lesiones de diverso grado y naturaleza en la piel. En particular el uso de pantalones deportivos cortos, en reemplazo de los “taparrabos” de tela de corteza de árbol, por largos períodos de tiempo, es causa de quemaduras, irritaciones y raspaduras de difícil cicatrización.

El segundo problema grave que enfrentan los Nukak es la progresiva reducción de su territorio debido al continuo avance de la colonización. En efecto, desde las sabanas y desde las márgenes de los ríos, los colonos han talado bosques para abrir nuevos campos de cultivo de coca (*Erithroxilon coca*). El auge grande de la colonización fue hace 9 ó 10 años cuando los precios de la coca alcanzaban niveles altísimos. En ese período se talaron extensas zonas de selva especialmente al sur de la Sabana de la Fuga, al este de la Trocha Central y al norte del río Inírida. En los últimos años el ritmo de destrucción de la selva ha disminuido como consecuencia directa de los bajos precios de la coca y del incremento de los costos de procesamiento. Hace poco se ha iniciado, con estímulo de la Corporación Araracuara y las Naciones Unidas, un gran proyecto de sustitución de los cultivos de coca. Sin embargo, el avance

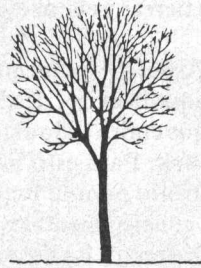
de la colonización sobre el territorio Nukak es constante, a pesar de que su ritmo es variable.

Detener el proceso de reducción del territorio Nukak aparece hoy como una empresa muy difícil, a pesar de que la totalidad de estas tierras han sido declaradas reserva forestal por el Estado y no deberían ser modificadas. En realidad, estas regiones están muy alejadas de la acción estatal; por ello, la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) ha asumido funciones de control social y de policía, más allá de su actividad política y militar. Toda esta compleja situación hace muy difícil adelantar programas de colonización dirigida, regular la posesión de las tierras y evitar efectivamente el talado de la selva.

La División de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno ha intentado sin éxito, desde hace algunos años, crear un resguardo que cubra todo el territorio que ocupan actualmente los Nukak. Para esto ha estado en contacto con el INCORA (Instituto para la Reforma Agraria) y con otras instituciones gubernamentales que se encuentran trabajando en este proyecto. La creación de un resguardo le daría a los Nukak un sustento legal contra los usurpadores pero, en la realidad, ya no significa mucho para detener



la reducción de sus dominios y la invasión física y cultural de sus territorios. Sin embargo, el paso del tiempo sin adelantar acciones de protección de los territorios Nukak es el principal factor para que las políticas tendientes a ello no tengan éxito. Todos los investigadores económicos que han tenido algo que ver con este conflicto concuerdan en la urgencia del establecimiento de un área de resguardo para los grupos Nukak, pues su acorralamiento constante constituye un factor generador de violencia en la región y atenta contra los derechos humanos de todas las comunidades involucradas.



Agradecimientos: Los autores expresamos nuestra gratitud a la Universidad Nacional de Colombia, al Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular y a la Corporación Aracuaera, por su ayuda para la realización de esta fase de la investigación.

BIBLIOGRAFIA

- MONDRAGÓN, HECTOR. "Estudio para el establecimiento de un programa de defensa de la comunidad indígena Nukak". Informe final. Secretaría de Integración de la Presidencia de la República y Plan Nacional de Rehabilitación, Santafé de Bogotá, 1991.
- REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO. *Desana. Simbolismo de los indios Tukano del Vaupés*. Procultura-Presidencia de la República, segunda edición, Santafé de Bogotá, 1986.
- REINA, LEONARDO. "Informe de Comisión, marzo 10-14 de 1989". Instituto Colombiano de Antropología, Santafé de Bogotá, 1989.
- SCHULTZ, HERALD. "Ligeiras notas sobre os Makú do Paraná Boá-Boá", en *Revista do Museu Paulista*. Vol. XI. Sao Paulo, 1959, pp. 109-132.
- TORRES, WILLIAMS. "Nukak". Informe presentado a la División de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno, Santafé de Bogotá, 1991.
- WIRPSA, LESLIE Y HÉCTOR, MONDRAGÓN. "Resettlement of Nukak Indians, Colombia". *Cultural Survival Quarterly*, Volume 12, Number 4. Cambridge, pp. 36-40, 1988.



Torciendo hilos de palma para hacer hamacas (1991).